

el camino con mil arroyuelos que forman un río, que nos dice con el ejemplo: Sé activo, no te detengas nunca, y así prosperarás.

El anciano que llevaba en la mano un libro, meneó la cabeza con aire de duda.

—Aquí hay una lección mas elevada,—dijo—esa fuente que está ahí para todos los sedientos, sin pedirles ninguna especie de retribucion, dice claramente á los hombres: Practica el bien por el bien mismo, y no busques ninguna recompensa exterior.

Los dos caminantes se callaron; el tercero guardaba el silencio. Era este un adolescente de cabellos rubios que se separaba por primera vez del lado de su madre. Sus compañeros le suplicaron que diese tambien su explicacion, y entónces exclamó bajando los ojos y sonrojándose algun tanto:

—A mí me dice otra cosa muy diferente la inscripcion de ese manantial. ¿De qué serviría el eterno movimiento de esa onda, siempre dispuesta á apagar nuestra sed, si estuviere turbia y corrompida? Lo que constituye todo su valor es su transparencia y claridad. El que procuremos parecernos á esa onda, no quiere decirnos que seamos diligentes ó pródigos, sino que conservemos nuestra alma bastante pura para que refleje como ese manantial de agua viva todas las flores de la tierra, y todos los rayos del cielo.

### SIMPLIFICACION DE LA VIDA.

¿Quereis ser dichosos en este mundo? Tratad de simplificar vuestra vida.

No marcheis con los ojos fijos hácia muchos objetos á la vez. Aplicaos á escoger el mejor, es decir, aquel que os designen como mas adecuado á vuestros alcances, los consejos de las personas que os amen, las circunstancias y vuestras propias fuerzas; y despues de haberle elejido, perseverad en él, caminad para alcanzarle, sin precipitacion, pero sin tregua, y sin emplear otros medios que los que dicta una conciencia pura, y siguiendo un solo camino, el mas directo.

No permitais, en tanto que os sea posible, que penetren en vuestras almas largas incertidumbres; aquellos que se mecen en las nubes, no pueden ser dichosos. Considerad con atencion, y una por una todas vuestras dudas, y no dejéis pasar ninguna sin haber apurado todos los medios de disiparla y destruirla; ateneos siempre á las causas.

Reducid el número de vuestros deseos y pasiones lo mas que os sea posible. Cojed el hacha y arrancad toda rama inútil, que el tiempo se encargará de cicatrizar sus heridas.

No busqueis vuestros placeres sino en las cosas simples, profundas y eternas. Amad á la naturaleza: ¡Dichoso aquel que no se cansa de admirar la hermosura de los campos y de las selvas, las magnificencias de la luz y de las nubes, y los apacibles esplendores de un estrellado cielo! No ameis en las artes ni en las letras, nada que no sea verdaderamente bello. No os alusineis con los aplausos pasajeros que un gusto equívoco concede á veces á lo mediano, á lo amanerado y á lo falso. Cultivad en vuestro interior las generosas curiosidades de la inteligencia. Conservad con un prudente respeto el misterioso hogar del entusiasmo por lo bello, lo justo y lo verdadero, porque en esto reside nuestra real é inagotable riqueza.

No tengais mas que un corto número de amigos, y soportad sus imperfecciones como ellos soportan las vuestras. Qeredlos con sinceridad, y sedles fieles. La mas sólida base de la felicidad, estriba en las afecciones honradas y experimentadas.

Un jóven indio á quien preguntaron que cuales eran, en su opinion, las dos cosas mas hermosas del universo, respondió: La estrellada bóveda del cielo sobre nuestras cabezas, y el sentimiento del deber en nuestros corazones.

Hay dos clases de personas en nuestra sociedad, los médicos y los cocineros, que unos trabajan sin cesar en conservar nuestra salud y los otros en destruirla, con la diferencia de que los últimos saben mucho mejor lo que hacen que los primeros.

El hombre debe tener siempre algo que preferir á la vida, porque de otro modo ésta le parecería larga y fastidiosa.

### GACETILLA.

#### AMPARO DE LOS JESUITAS.

De los catorce magistrados que concurrieron el día 19 para ver y sentenciar sobre el